

DIVAGACIONES DE UN PROFANO

Conquistas de la Ciencia.

El 606 y el doctor Salgado

Sombras

Fué el tributo que la juventud irreflexiva rindió al maleficio perverso de la vida loca. El virus asesino de la cloaca en que cayó incautamente el que buscaba goces desconocidos y bebió la muerte entre la epilepsia enervante de unas caricias mercenarias... La fatal é inevitable consecuencia de la degradación y del desenfreno, que castigó á la carne pecadora con el implacable azote de sus mortales impurezas.

Y eran todo negruras y desconsuelos en las tristes almas doloridas; eran todo llagas y purulencias en los marchitos cuerpos infectados. El vicio nefando que estampó su marca infamante en la pobre carne sensual. Una herencia de maldición mucho más terrible que la fulminada por Moisés. Era la avariosis, la sífilis, la despiadada, la traicionera enfermedad que mata lentamente, como gozándose en el suplicio cruento de sus víctimas.

La Ciencia seguía entre sombras los derrotados del terrible mal; apenas si envuelto en vaporosas penumbras se columbraba un lenitivo insuficiente. En muchos casos, los nobles émulos de Hipócrates se declaraban impotentes. El mercurio y el yoduro, incapaces de proporcionar el más ligero alivio, perdían su virtualidad relativa. Y el mal nefando seguía inevitablemente su proceso destructor, hasta convertir en piltrafa inerte el organismo de los atacados.

Era una amenaza de muerte suspendida sobre la pobre humanidad.

¡Eureka!

Pero he aquí que surge la voz de un nuevo Mesías, apóstol venerable de la sagrada Ciencia redentora.

Y esta voz, bendita voz de iluminación y de vidente, tendióse por la comba del globo. Y fué predicación consoladora para los tristes, porque vino á destruir la doliente miseria y la desesperanza fatal.

El estudio noble y sacrosanto, en lucha gigantesca con la plaga maldita, había lanzado el estridente grito de victoria.

El virus ponzoñoso que envenenaba la sangre de los conquistadores de América y de los valerosos soldados de los tercios de Flandes, transmitiendo su maleficio á través de las centurias y de las razas, se encuentra enfrente de un enemigo potente é infalible:

EL 606

El sagrario excelso de la Ciencia, de la sublime Ciencia, acaba de anotar en su santoral un nombre glorioso:

HERLICH

¡Se acabó la sífilis!

Lo han dicho ya especialistas insignes; la prensa lo ha voceado por todos los ámbitos; lo han corroborado las más preclaras eminencias mé-

dicas y, sobre todo, lo pregonan multitud de casos desesperadísimos en que el estupendo específico patentizó su maravilla milagrosa.

A Cáceres ha llegado también el prodigio. Son varios los enfermos ya sometidos al tratamiento del 606 en el Sanatorio del Dr. Salgado que pueden atestiguar la sorprendente potencia curativa del medicamento. Pues más de dos de estos enfermos—cuyos nombres no podemos revelar—están ya completamente libres de toda clase de manifestaciones y plenos de vigor y salud.

Los dos últimos casos muy recientemente tratados en el SANATORIO SALGADO son una muestra convincente, especialmente el último, que es de lo más desesperado que puede darse. Vean nuestros lectores:

Francisco Bermejo Plaza, soltero, de 40 años, natural de Cáceres; placas en las mucosas lingual, labial y faríngea.

Francisco Merchán, soltero, de 26 años, natural de Alcántara; destrucción total del velo del paladar, de la uvula (campanilla) y parcial de la epiglotis y base de la lengua.

Este último es una verdadera lástima y horroriza sólo el contemplarlo; encogido, exangüe, convertido en un verdadero *cascajo*, apenas si puede dar señal de vida por una especie de estertor que se escapa de su destrozada laringe; hace más de ocho meses que no puede tomar más que leche, y eso con muchísimo trabajo.

Estos dos enfermos fueron inyectados el viernes último por medio de la inyección intravenosa y á pesar de ser tan escaso el tiempo transcurrido, presentan señales de una ostensible mejoría y puede asegurarse que, dentro de muy poco, el maléfico virus habrása extinguido por obra del específico bienhechor.

El Dr. Salgado, cuya pericia ha sabido interpretar fielmente la fórmula del glorioso inventor, puede estar satisfecho, ya que le ha cabido la gloria de ser el primero que en nuestra provincia ha demostrado las excelencias del 606.

¿Quién es Salgado?

Hombre de energía indomable y de férrea voluntad, es el Dr. Salgado una de esas vidas consagradas al trabajo y al estudio; cirujano de una rara y estupenda habilidad que se aduna con su cultura extraordinaria y sólida, es el Dr. Salgado una de esas vidas meritorias que pasan derramando bienandanzas en el seno de la pobre humanidad doliente.

El camino recorrido por este noble sacerdote de la santa Ciencia de curar es una marcha triunfal y constante. Lleva entre nosotros poco más de un año y las innumerables y sorprendentes curas que en ese tiempo lleva realizadas en su Sanatorio de la calle Barrionuevo, no sólo justifican la fama brillantísima de que llegó precedido á nuestra ciudad, sino

que bastan y sobran para cimentar una reputación envidiable.

Muy joven todavía, asombra lo fecundo de su labor. Sería sencillamente imposible el que pretendiéramos dar idea en un trabajo periodístico ni siquiera de lo más notable de las operaciones por él realizadas. Necesitaríamos muchas páginas de nutrida lectura para hacer un breve resumen de su labor y hemos de conformarnos con apuntar unas muy ligeras notas.

El Dr. Marciano Andrés Salgado fué alumno interno de los Hospitales de San Juan de Dios, La Maternidad y Hospital general de Madrid; médico concurrente, por espacio de más de dos años, de la Escuela Práctica de Cirugía de París; de los Hospitales Broca, San Luis, Hotel Dieu y Necker (Clínica del Dr. Albarrán) de la misma capital; congresista de los Congresos internacionales de Medicina y Cirugía verificados en Madrid, Lisboa y Budapest; etc., etc.

Estuvo año y medio en los pabellones 6 y 8 de San Juan de Dios, donde pudo adquirir una gran práctica en toda clase de enfermedades secretas; fué ayudante del Dr. Bravo (D. Juan) y practicó durante cuatro años al lado del eminente ginecólogo y cirujano D. Enrique Isla, cerca del cual estuvo encargado de las enfermedades de la matriz (ginecología) y de la cirugía abdominal.

Terminó la carrera el 1901 y estuvo diez y seis meses ejerciendo en su pueblo natal—Navahermosa (Toledo)—donde también ejerció su difunto padre, también médico de justa fama y literato de legítimo renombre entre las de su región. A los pocos meses de hallarse en dicho pueblo, recién terminada la carrera, practicó una de las más arriesgadas operaciones de *cirugía de vientre*, consistente en extirpación parcial del estómago (gastrectomía en placa), habiendo sido realizada la cura con felicísimos resultados. De este caso se ocupó la prensa diaria y profesional con la de Toledo y toda la región.

En una cacería de reses tuvo necesidad de amputar un brazo por disparo de arma de fuego con destrozo del húmero y paquete vasculo-nervioso, y á pesar de haber realizado la operación en condiciones malísimas—pues dada la urgencia del caso hubo de practicarse en un cortijo sin cloroformo ni medios é instrumental necesario, teniendo por todo material quirúrgico dos pinzas, un serrucho, un mal cuchillo y dos ligas de caballero—cicatrizó en ocho días á pesar de la edad avanzada (57 años) del paciente y malas condiciones en que se ejecutó la operación.

Trasladóse después á Mora de Toledo y allí, ya con instrumental completo y toda clase de aparatos, se dedicó de lleno á la cirugía, y pretendió reseñar su labor en este punto, así como la practicada en su Sanatorio de Daimiel (Ciudad Real) sería tarea imposible. Sólo citaremos la cura radical en un solo tiempo de *Hispospadias peniano y peno escrotal*, realizada en un niño de 7 años por el Método Nové-Jossereaud, y castración á causa de tuberculosis de un testículo por el Método Büngner, sanó á los siete días. Pero de todos estos casos, raya en lo maravilloso la

operación realizada en la persona de D.^a Joaquina Díaz, de Hinojosa de Calatrava, y que bastaría por sí sola para dar patente de notabilidad al Sr. Salgado.

Se trata de una señora, embarazada de cinco meses, que padecía de un quiste ovárico dermoideo voluminoso. En esta operación demostróse de un modo irrefutable la suprema habilidad del Sr. Salgado, pues hubo de tener entre sus manos el futuro engendro, á través de la matriz, y sin embargo, la operada pudo dar á su tiempo á luz y con toda felicidad una hermosa niña que lleva el nombre del operador.

Pasan de *seiscientos cincuenta* los casos satisfactoriamente tratados por el Dr. Salgado, y es verdaderamente asombroso el que no haya fallecido ningún enfermo de los operados en sus Sanatorios, pues sólo un caso que por deber de conciencia y como único y último remedio operó en su domicilio, murió.

Para final

Tal es sucintamente y muy á la ligera expresado, lo que sabemos acerca del Dr. Marciano Andrés Salgado. Con ello basta y sobra para ver en él una gloria positiva de la cirugía contemporánea. De hombre así puede decirse que llegará á figurar al lado de los más eminentes y prestigiosos.

Esta figura que hoy adquiere actualidad potente por haber sido el primero que con éxito admirable ha aplicado la fórmula del Dr. Pablo Eherlich, en nuestra provincia, es una garantía para los enfermos de avariosis y para cuantos necesiten de sus auxilios como cirujano.

Que halle en su carrera de triunfo toda la prosperidad y el renombre que nosotros le deseamos y él merece.

X.



El cacique

Fué la libertad bandera de la España nueva por espacio de más de medio siglo, ni ciencia, ni agricultura, ni escuelas, ni canales, ni legislación social, ni autonomía antillana, ni expansión colonial por Africa; en nada de esto se pensó; no alentó en ella otro ideal que la libertad; dos generaciones se pasaron la vida gritando ¡viva la libertad! y tarareando el *Himno de Riego*, en la calle cuando la dejaban, en el cenáculo cuando la reprimían; y á este grito sacrificó sangre, caudales y vida, en guerras civiles, revoluciones y pronunciamientos. Luego que la vieron, después del 29 de Septiembre, asaltar tumultuosamente la *Gaceta*, vestida con traje de Ley, de decreto, de Constitución, de sufragio, de Parlamento, nos dimos por pagados y satisfechos, y el grito aquél fué mandado recoger, persuadidos de que había quedado sin objeto, de que España había entrado por fin en el concierto de los pueblos libres y propiamente europeos. De esa convicción hemos estado viviendo treinta y dos años. Dificilmente la psicología de las muchedumbres podría señalar en la Historia un caso de autosugestión más asombroso que éste. Sentíamos

la opresión, tocábamos sus frutos en la oficina, en los tribunales, en las corporaciones, en los colegios electorales, en las cárceles, pero no atinábamos en la causa, limitándonos a extrañarnos que las cosas siguieran lo mismo después que la libertad se había hecho carne por los constituyentes en los grandes días, como decíamos, de la Revolución. Ahí estaba cabalmente el error; las cosas seguían como antes porque la libertad se había hecho carne, sí, pero no se había hecho carne. No vimos, no vieron aquellos revolucionarios de aprensión, que no bastaba crear un estado legal si no se aseguraba su cumplimiento, y que para asegurar este cumplimiento, tratándose de un pueblo menor de edad, hacía falta, mientras tal incapacidad durase, un estado de represión paralelo de aquél y constitutivo de una verdadera tutela. La libertad era cosa nueva, pero el cacique no; preexistía el grito de Cádiz, y cacique y libertad eran incompatibles; para que ésta viviese, tenía que morir aquél. Por consiguiente, no bastaba gritar *viva la libertad!* había que añadir *abajo el cacique!* como no le bastaría al pastor afirmar abstractamente la vida de su rebaño si no hacía cuenta con el lobo y no se cuidaba de ahuyentarlo ó de destruirlo con algo más que con ensalmos de vieja ó oraciones á San Antonio, que viene á ser á la ganadería lo que las leyes de papel á la política y á la administración. Pero esto no se vió entonces, estábamos aún en el período místico y endémico del progresismo, y se tenía una fe ciega en la virtud del papel impreso, en la eficacia de la *Gaceta*; no veíamos en la libertad una cosa dinámica; la libertad era un mecanismo, el sí de una mayoría parlamentaria, un artículo de la Constitución.

De ahí la facilidad con que el caciquismo la escamoteó no bien hubo salido al aire libre con su vestido blanco, hecho de papel timbrado, y sus ruedecitas dentro, que la hacían andar como si fuese una cosa viva. Los viejos progresistas colgaron el morrión de los días heroicos, sin percatarse de que en él se quedaba todo el espíritu, de que no había salido, de que allí se quedaba su ídolo, su dios, la libertad, de la cual sólo la cáscara, sólo la camisa, sólo apariencia externa había pasado á la *Gaceta*; semejante á lo que sucede en los cuentos de hadas; aquella princesa encantada, á quien el Merlin vengativo transformó en paloma, la cual vuelva incensantemente en torno del castillo, dejándose coger y acariciar todas las tardes de los señores de él, bien ajenos de sorprender que en aquella avecilla doliente que lanza sus tristes arrullos por almenas y fosos está su hija, tan llorada, y que todo el secreto consiste en un alfiler que le clavó en la cabeza el cruel encantador por cuenta de un príncipe desdeñado, hasta que al cabo de dos años el secreto se descubre y le arrancan á la paloma el alfiler, y al punto, disipado el hechizo, la paloma se transfigura, reapareciendo la princesa más hermosa que nunca, y el castillo arde en fiestas y en torneos y en luminarias... como arderá en fiestas España el día en que se arranque el alfiler, que es el cacique, y aparezca batiendo sus alas de cielo, derramando alegría, vida y abundancia, la santa, la verdadera libertad que quedó allí encantada y que no hemos conocido todavía.

Joaquín COSTA.

IRA

Se le enganchó la sotana en un clavo, á don Gaspar, cuando salía á misar en la iglesia de Solana. Dió un tirón, rasgó la tela, hizose un siete espantoso.

y el cura, loco, furioso, se casó hasta con su abuela. Volvióse, un mazo cogió, hacia el clavo fué certero, y de un golpe airado y fiero, el clavo al medio partió. Mas no reparó el taimado que el extremo de un cordel iba á dar al clavo aquél, al cual estaba amarrado, y que del techo pendía, al mismo cordel atada, una lámpara colgada ante una Santa Lucía, la cual, el clavo al faltar, se vino desde la altura, á estrellarse en la tonsura del bueno de don Gaspar.

PEDRO DE SÁRDOMA.



CIRCULAR

DE INTERÉS

Entendiendo el partido republicano de nuestra capital, que la prensa es el único medio para difundir nuestros fraternos ideales y comunicarnos constantemente, y confesando al mismo tiempo que, debido á impresiones y á un exceso de confianza en los que formamos el gran partido republicano de la provincia de Cáceres, no se dió al indispensable órgano que debe en cada provincia tener nuestro partido, toda la importancia que en sí ha de tener innegablemente.

Comprendiéndolo así á última hora el Centro Republicano de la capital, ha nombrado un Consejo de Administración, que lo forman los firmantes, y su primer acuerdo ha sido el de nombrar un administrador solvente, activo, de vasta ilustración y probada honradez.

Hacer, como segundo acuerdo, un llamamiento á los republicanos de la provincia para que procuren suscripciones y subvenciones á fin de asegurar la vida del periódico ERA NUEVA, el cual, de obtener la debida y esperada protección, mejorará sus condiciones de publicación y hará todo cuanto pueda en bien de la causa.

Y en tercer lugar ruega á todos los presidentes de Comités y suscriptores, atiendan al pago de los recibos, pues el no mandarlos antes obedeció á no disponer de medios, que hoy la nueva organización ha adquirido.

No dudando cumplimentará en todo lo que esté á su alcance esta circular, en bien de nuestros ideales, que son los de Patria y República, tienen el gusto de ofrecerse incondicionalmente de usted atentos correligionarios y seguros servidores, que su mano besan.—Por el Consejo de Administración y Centro Republicano de esta capital: José Martín Guillén—Edelmiro Esteva.—José Fernández.

Aviso de la Administración

Algunos de nuestros suscriptores se sorprenderán de que les sean presentados juntos al cobro, recibos de los dos trimestres que hace se publica nuestro periódico, siendo esto debido á que el anterior administrador no pudo efectuarlo á su debido tiempo con los del primer trimestre.

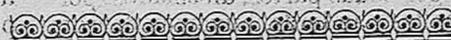
Les rogamos los paguen á su pre-

sentación; ya que en lo sucesivo se remitirán oportunamente.

Para reclamaciones, anuncios, altas y bajas de suscriptores, y en general cuanto se refiera á la gestión administrativa, deben dirigirse al señor administrador de ERA NUEVA, Margallo, 74, Cáceres.

OTRO

No siendo factible presentar los recibos á su cobro en La Roda (Albacete), San Antonio (Vitoria), Valencia de Mombuey, Monforte de Lemus, ni en Montoro, suplicamos á nuestros suscriptores de dichos puntos envíen el importe de la suscripción del actual trimestre, que termina en fin del mes actual, á esta Administración, bien en libranzas del Giro Mutuo ó en sellos de Correos, de quince céntimos, debiendo en este último caso certificar la carta.



CONVERSANDO

—Era jueves por la tarde y aproveché esas horas de asueto para darme una ración de campo. No iba yo solo. Acompañábame un amigo, anciano, sacerdote, muy bueno, muy culto, gramático especialmente, con cuyo sacerdote me unen lazos de amigo, estrechos casi como los de hermano. Habíamos hablado de todo, de insignificancias primero, pero luego tomó fondo la conversación y el sacerdote me dijo:

—Desengáse usted, don Juan, la sociedad no está bien. El actual decrecimiento, la incivilización, el libertinaje, la algarada callejera, los ataques al orden y á los cimientos sociales....

—¿Y qué colige usted de todo ello?

—Pues que retrocedemos.

—¡Ay padre! Es usted solo, no tiene usted obligaciones de esposo, ni deberes paternales, ni apenas cargas de ciudadano. Vive usted de su beneficio parroquial, no sale de noche de casa, no baja usted á las minas, no sufre hambre, no duerme forzosamente á la intemperie, no conoce el censo de las cárceles ni presume los padrones del hospital. El mundo no es una suave colina de tomillos y mejoranas, ni los hombres plácidos que los niños que viven sólo para tomar el sol metidos en benditos caparazones. La pendiente, cuesta arriba, del mundo, es muy pronunciada, sólo se crian zarzales, y el hombre viene á la vida predestinado á subir sufriendo, á escalar, á avanzar sin llegar jamás, en lucha eterna consigo mismo para perpetuo mejoramiento de la especie. Si vivir es solamente ser cura, estar ciego, tomar el sol y dormir la siesta, sí, el mundo está mal. Ahora si la paz está sólo en los muertos, si el agua no corre sin desnivel y si todas las grandezas del hombre se deben á sus pasiones, maldita sea la quietud del cementerio y bien hayan desniveles y pasiones, que, como soplo de Dios empujan al hombre por la ruta de los designios.

Las sociedades son dinámicas; los hechos que producen cambian incensantemente sus arquitecturas, y los módulos de dirección han de variar á compás para que haya armonía, justicia y ecuación entre los regímenes gubernatorios y los gobernados. Cambia la conciencia religiosa de los pueblos, se transforma la ciencia, toma nuevas orientaciones el arte, se nutre de modernas nociones la pedagogía y porque esto es así, empeñarse en ser siempre igual, hoy como ayer, es tanto como negar á Dios y hacerle sacrilegio, proclamando la paz, que es la quietud, y la quietud que es la negación de su obra.

Tienda usted la vista aquí, por doquier, padre y buen amigo; ponga á su vista las alas de la imaginación y vea qué pasa. ¿Ve usted?, el sol desciende; las estrellas asoman; el agua corre; las hojas se balancean; el ave entona; el aura nos perfuma; un reptil se arrastra, otro insecto zumba; aquí se cierra una flor, allá se abre un fruto; hasta la célula rasga sus virginales senos y se hace madre; hasta el éter agita sus misteriosas ondas...

Nada, nada está quieto y esto que es la vida, la Creación, quiere usted inmovilizarlo! Pues así el hombre: los ataques á los cimientos sociales de aquellos tiempos de religiones idólicas trajeron esta tan sublime de que usted es amoroso representante, como los ataques á las arcaicas instituciones sociales de hoy traerán otras estructuras más paternales y más sublimizadas.

Aquí hice yo un alto. Yo seguí extático ante la contemplación mental de la Naturaleza en incesante, en eterno parto y del hombre en perpetua lucha social, y el sacerdote me miró absorto, miró después á su alrededor, miró luego al cielo y me pareció que elevaba á los cielos una oración de esas que no mueven los labios ni se musitan en lenguaje de cánones.

JUAN BAUTISTA PUIG.

(De La Asociación).



GEÓRGICA

El cierzo de la tarde entona una canción en la arboleda que parece balada de suspiros de un corazón dolido que se queja.

El astro rey se entibia tras el vasto horizonte al ocultarse y sus rayos de luz ya mortecina doran las perspectivas del paisaje.

En la hondonada el arroyuelo suena y riza el fino cé-ped de esmeralda, y finge su sonar la melodía de un pajarillo juguetón que salta.

De la manada que el pastor conduce el corderillo escapa y la madre paciente cariñosa le llama.

El mastín guardián marcha pausado en pos de la manada y al sonar argentino de la esquila confúndense las notas de una flauta.

En la calma suprema de la tarde el pastorcillo sus amores canta, los cantares ingenuos que inspira la pastora que idolatra.

Se ve al labriego tras forzuda yunta cogido á la manquera, desgarrado de los senos amorosos de la pródiga tierra.

JUAN GONZÁLEZ.



Poesía y prosa

Según relatan los periódicos, D. Alfonso se ha interesado mucho por la salud del ilustre Costa. A los españoles que tenemos muy á honra no llamarnos monárquicos, al menos por ahora, la noticia nos ha complacido bastante. Ni todos los días condescienden los reyes á interesarse por la suerte de sus súbditos aunque estos pertenezcan á la raza privilegiada de los insignes, ni todos los días se ve que los soberanos, entre dos caerías, entre dos regatas, entre dos jugadas del tiro de pichón, se acuerdan del estado de un vasallo doliente y envían á un emisario á obtener nuevas de su salud. De ahí que el rasgo de D. Alfonso nos complazca á todos y abra una nueva era para la política de nuestro país. Hasta el mismo ilustre Costa debe de sentirse remozado al saber que un rey joven, todopoderoso, señor de veinte millones de habitantes, tiene un recuerdo para él, una atención para el sabio, un interés para el hombre que es gloria de la Patria. La Monarquía está

de enhorabuena, y la Democracia ha obtenido un nuevo triunfo.

Pero no todo ha de ser poesía. Si la poesía es buena para confortar el espíritu también la pícara materia sirve para fortalecer al cuerpo, sostén del espíritu. Por eso, al lado del regocijo que todos ponemos en el rasgo de D. Alfonso, que condesciende á preguntar por la salud del insigne enfermo, hay que hacer constar la alegría que sugiere el donativo de ese señor anónimo que regala á Costa 10.000 duros, ó el ofrecimiento del republicano alicantino que cede habitación al ilustre doliente, ó el óbolo de los que dan 25 pesetas, 5 pesetas ó una peseta para mejorar la suerte y pagar las comodidades que necesite el solitario de Graus. Todo es bueno y todo merece agradecimiento. Cada uno da lo que puede. Diez mil duros, unos; cinco pesetas, otros; casa, los que la poseen; interés, el que no tiene otra cosa. Si esto no satisface á Costa, es que debe de ser muy descontentadizo. Para el espíritu, tiene la poesía del rey poderoso que envía á un emisario á preguntar por el estado de su salud. Para el cuerpo, para la pícara materia, ahí están los diez mil duros ó el puñado de pesetas de los que no son reyes, ni señores de pueblos, ni se llaman majestades.

Para vivir se necesita de las dos cosas: algo que fortalezca al espíritu y algo que fortalezca la materia. Por eso Costa no puede quejarse. La noticia de su estado llega á un rey, tal vez en una cacería, quizás en un besamanos, acaso en una jugada de «polo», y este rey pregunta por la salud del enfermo. La noticia de su estado llega hasta el hombre dineroso, hasta el taller y la fábrica, y el rico regala diez mil duros y el trabajador cede un día de su trabajo para que el enfermo no carezca de lo necesario. Y así andan ligadas por el mundo la poesía y la prosa. Una y otra se complementan. Y gracias á ese milagro, el insigne enfermo, que se moriría seguramente de hambre, ó que no dispondría de lo que carece si hubiera recibido pruebas de interés nada más, lo tendrá todo y no le faltará nada, merced al prosaísmo de los simples mortales. Para el espíritu, el interés de un rey joven y demócrata. Para el cuerpo, el desinterés de sus semejantes.

GUSTAVO VIVERO.

LA PENA DE MUERTE

Eran los días de la Revolución francesa. Un cabo del ejército francés llamado Cambronne, se había emborrachado y dado de bofetadas á un oficial. El consejo de guerra se reúne para juzgarle; la Ordenanza estaba clara y terminante: Cambronne merecía morir: tal fué la sentencia del consejo.

El anciano coronel del regimiento de Cambronne tenía un alma generosa; sabía las buenas prendas que adornaban á su cabo; la República francesa ne imponía, por otra parte, la pena muerte al que pronunciase la palabra «perdón», y corrió á rogar al representante de la República para pedirle gracia; la población se le unió. Después de dificultades, consiguió la gracia, pero plena y completa, no á medias; Cambronne entraría de nuevo á servir en el regimiento, con la sola condición de no emborracharse más.

El coronel voló á la prisión á comunicar la nueva á su subordinado, que le oyó, llenc de sorpresa.

—Estás perdonado, le dijo, aunque con una condición.

—¿Qué condición es esa? preguntó.

—Que no te emborracharás más.

Cambronne guardó silencio, algunos instantes: él y la botella formaban un todo indivisible; comenzada

una, era imposible dejarla sin agotar, según dijo el coronel.

Al fin se resolvió.—Pero, ¿qué garantías tendrás de que habré de cumplir mi promesa? preguntó al coronel.

—Tu palabra de honor, contestó éste.

Tanta generosidad y tanta grandeza subyugaron el ánimo de Cambronne que juró al punto resueltamente por Dios y por su honor no volver á beber una gota de vino jamás. Tras de esto fué presentado al regimiento, por su coronel, entre abrazos y lágrimas.

¡Ningún bien que se hace en la tierra es perdido!

Cambronne dejó de emborracharse de vino para emborracharse de gloria. De cabo ascendió, después de una historia de heroísmo, á general, á mariscal de Francia.

Llegó tras muchos años el día negro de la Francia: llega el día de Waterloo. El inglés, el odiado inglés está venciendo en el campo de batalla al genio de la guerra francés, Napoleón; los batallones franceses, acosados por todas partes; diezmados, perdidas las banderas, huyen en derrota ó son hechos prisioneros; los cañones caen en poder del enemigo; todo es espanto, desolación, desastre en las filas francesas. Hay, empero, un núcleo de soldados que parece ajeno á lo que pasa á su alrededor. Mientras los demás huyen, ellos quedan inmóviles, disparando con regularidad imperturbable contra las filas enemigas. Hacia aquel núcleo se enfilan todos los cañones y todos los fusiles contrarios; á cada descarga se ven caer cuerpos destrozados, y disminuir los combatientes; los ingleses avanzan y los franceses permanecen inmóviles; cada vez el número de éstos es más exiguo; los ingleses se acercan más y más hasta rodearlos con un círculo de fuego; las bocas de los cañones y fusiles apuntan hacia ellos; el momento es solemne; una voz de «¡fuego!» y aquellos valientes van á ser barridos todos por la metralla.

El jefe inglés, admirado de tanto valor, se detiene un momento; apróximase al grupo de franceses, y dice al que los manda:—«Rendíos, valiente francés.»—El jefe contesta, según unos: «La guardia muere pero no se rinde», según otros: «¡M...!» (1)

El jefe se llamaba Cambronne. Era el cabo perdonado por la República. En aquel día, negro para la Francia, no hay otra luz que brille sino la del glorioso episodio de Cambronne con la Guardia.

¿Quién matará ya un hombre, ni menos un soldado, sin tener remordimientos de que puede privar á su patria de un héroe que la inmortalice.

¿Podemos saber nosotros, miopes, los secretos que esconde la vida de un hombre? ¿Podemos saber hoy lo que saldrá de ella mañana? ¿El que se emborracha de vino ó de ideas, mañana quizá se emborrache de heroísmo. Corrijase al delincuente, ácese del barro en que se hunde, y él pagará, con seguridad, el servicio. Matar á un hombre es vengarse, y la venganza es enemiga jurada de la justicia.

¡Maldita sea la pena de muerte!

DEMÓFILO.

Espiritu rural

La emigración

Aquí quedan los que no emigran, porque los sujetan, afectos que no pueden desatar ni romper, y quedan con la única esperanza de morir pronto en la miseria.

Los vencidos que pudieron, remontan sus vuelos con dolor infinito,

(1) El genio inmortal de Víctor Hugo ha puesto esta palabra, que nosotros no nos atrevemos á indicar sino con su inicial.

pero se fueron y habrá que celebrar su ausencia, porque no verán aquí lo que pronto veremos los que no podemos partir.

Esto de la emigración que nos afrentó ha quince años, y que en el último tomó formas brutalmente dolorosas, lo echamos á broma, como cosa corriente y natural, no calculando la magnitud del desastre que representa para el todo de la patria.

A nuestros estadistas se les ocurrió reparar en los efectos de la emigración, mas no en las causas, y salió ese engendro legislativo sobre la emigración restrictiva, que pretende acorralar al ex-hombre de nuestros campos entre la ley que cierra los puertos y la renta de la tierra que absorbe su sangre. Pero se dedicó un millonaje de pesetas enfermas para colonización interior de algunos pedregales, única tierra libre en la Península, y los forjadores de la ley de emigración reanudaron tranquilamente sus digestiones.

Ningún ingeniero resolverá el problema de nuestra pérdida de sangre; ha de ser un jurista, que un efecto producido por factores de derecho, sólo por el derecho pueden ser resueltos.

La reforma agraria propuesta bajo Carlos III, y en el sentido que le imprimiera el gran conde de Aranda, está por realizar. Había que convertir, como quería Aranda, en propietarios á los labradores y braceros, á cortar la mano muerta; pero como afirma el profesor Leonhard (*Agrarpolitik und Agrarreform in Spanien unter Carl III, 1909*), «la posesión territorial en España sólo formalmente resulta libre, de hecho ha quedado vinculada». La clase de ausentistas que viven sobre el asfalto de las ciudades, sin sensación alguna de la madre tierra, es tan funesta como la antigua mano muerta. Nuestro férreo proteccionismo triguero ha servido de regalo á los rentistas y en mínima proporción á los labradores. Exportamos muchas substancias como los rusos trigo: por no comer bastante.

Ya sé que surgirá la voz cómica: augusta de algún jurista que, al anuncio de la reforma de nuestro derecho agrario, desempolva todos los argumentos clásicos en defensa de la propiedad de la tierra. Pero hay que revisar ese derecho, como se ha hecho en Irlanda dos años há, á no ser que, á semejanza de aquellos políticos que por salvar los principios perdieron las colonias, se quiera ahora perder la vieja Metrópoli dejando á salvo los principios. De lo contrario, no podrá invocarse derecho alguno para contener la avalancha de españoles que en busca de tierra libre emigran á América. El espíritu conservador que habla, por su culto al pasado, de glorias y fe en la raza, fijese en esta raza que, tan pronto desgarró la camisa de fuerza que viste en la Península, se desenvuelve tenaz, prolífica y emprendedora en América, ante indígenas y extraños, en concurrencia con griegos, franceses, italianos, anglomalteses.

Este problema afrontó un día el señor Canalejas, pero bien es cierto que estuvo alejado del poder por todo el tiempo necesario para que se borrara el recuerdo de su magna y trascendental orientación agraria.

Y no es precisamente la nacionalización de la tierra lo que se exige, sino algo menos que esto, y algo más que derechos de Arancel y Tratados de comercio.

(De la Liga Agraria.)

LOS REPUBLICANOS DE ARROYO

Señor director de *España Nueva*: Una vez autorizada la opinión de todos los republicanos y de Centros para que la emitan en su «Tribuna

libre», este Comité declara: que en el momento que se inició la Conjunción republicano-socialista, los más caracterizados prohombres de la misma no vacilaron en reorganizarse y adherirse en el mismo fin común, llamando traidor en mitins y conferencias á todo aquel que, con su fracción, no haga propaganda para engrosar su núcleo.

Dejemos de ser mentecatos; la buena fe no está reñida con la previsión; á los incautos nos cazan los que no han nacido con la santa idea, los que no tienen el germen de Humanidad divina.

Si los ilustres defensores del bien común se pasaron de ligeros (como ha dicho alguno), como síntesis general lo aprobamos; pero en todo hay sus excepciones, y en una de éstas, ha cabido el pensamiento acertadísimo, á nuestro juicio, de los señores Azcárate é Iglesias (D. Pablo), Soriano, Pí Arsuaga y otros sobre el debate de cal, yeso, cemento y aguas del Ayuntamiento de Barcelona. Hay que admirar el modo de aplicar estos conceptos á personas insusceptibles.

Digamos lo del otro: Valen más pocos buenos que muchos malos; pocos fueron, pero fueron buenos, los «leaders» de nuestros vecinos portugueses para lograr su triunfo y establecer el Gobierno del pueblo para el pueblo. Con sólo un traidor que hubieran tenido, otra cosa hubiera sido.

Y tú, español, abre el ojo...

Por último, este Comité se adhiere en todo al sustancial artículo de fondo de *España Nueva* del día 8 de Enero de 1911, número 1.698.

Por el Comité, el presidente, Joaquín Domínguez.

Cáceres.

En villa de Arroyo del Puerco, 11 de Enero 1911.

(De *España Nueva*).

Mesa Revuelta

Suspensión de fiestas

Con fecha 21 de los corrientes nos comunica la Administración de *Patria Chica*, que por causas en un todo ajenas á su voluntad, se encuentra en la necesidad de suspender hasta nueva indicación las fiestas que con motivo de la inauguración de sus nuevos talleres tipográficos tenía anunciadas para los próximos días 29 y 30 del actual, rogando muy encarecidamente á las personas para ellas invitadas tomen nota de este aplazamiento y de que con lo debida antelación serán nuevamente convocadas.

Patria Chica, sin embargo, aparecerá nuevamente y mejorada en un todo, en los últimos días de Enero ó á principios de Febrero.

Atención

Agradecemos la atención del nuevo secretario de este Gobierno civil, que en atento B. L. M. nos participa haber tomado posesión de dicho cargo y muy atentamente se nos ofrece para todo aquello que redunde en beneficio del mejor servicio público.

Mejora

Nestro estimado colega *El Bloque* ha aumentado considerablemente su tamaño, habiendo llegado á ser el periódico de más nutrida lectura de nuestra región.

Boda

El día 5 de Febrero contraerá matrimonio en Arroyo del Puerco, nuestro compañero y querido amigo don Juan Luis Cordero.

Pésame

Se lo enviamos muy sincero al distinguido capitán de esta Zona, D. Federico Reano, por el fallecimiento prematuro de su hermano D. Manuel, médico de Fresnedoso de Ibor.

Tip. «La Mirra» de Serafin Rodas.

SECCION DE ANUNCIOS

Valentín Andrada
MARMOLISTA
SAN PEDRO, 4.—CÁCERES
Medalla de oro en la Exposición Hispano Francesa de Zaragoza 1908.
Contrucción de toda clase de trabajos artísticos en mármol. Especialidad en lápidas y chimeneas francesas.
Sucursales.—En Plasencia, Marqués de Mirabel, 8.—En Trujillo, Nueva, 26.

"LA VILLA DE MADRID"
SOMBRERERIA DE
PEDRO FERNÁNDEZ
Especialidad en sombreros ingleses de Copa y Hongos; Gorras de todas clases; Bonetes; Sombreros eclesiásticos.
PORTAL LLANO, 5.—CACERES

— ALFONSO XIII, 2 —
Gran Café SANTA CATALINA
FELIPE MONTALBÁN
Alfonso XIII, núm. 2.—Cáceres
Especialidad en Cafés tostados "Santa Catalina", marca registrada.
Aperitivos de todas clases. Cok, Tails, Vinos de Jerez, Sanlúcar, Rioja y Burdeos.
Licores de las mejores marcas nacionales y extranjeras.
Legítimos aguardientes de Cazalla, Triple 22.º y Hendaya.
Todos los días se reciben riquísimos **PASTELES** de la casa Venancio Velasco, de Astorga.
Venta exclusiva de las legítimas **MANTECADAS** de H. Granell y Martínez, de Astorga.
Cervezas de la Cruz del Campo, Munich-Pilsen, Mahou Pilsen y Munich, Inglesa negra legítima Ensinness's Extra Stout.
Servicio á domicilio con esmero y prontitud.
Periódicos y Revistas ilustradas.
SANTA CATALINA.—Alfonso XIII, 2
CÁCERES
SERVICIO A DOMICILIO
ENTRADA POR LA CALLE DE PANERAS



La Unión y El Fénix Español
COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS
DOMICILIADA EN MADRID
Capital social EFECTIVO: 12 millones de pesetas.
Completamente desembolsado
Superior al de todas las demás Compañía que operan en España
Primas y reservas Ptas. 58 Millones
Sinistros pagados desde su fundación Ptas. 130 Millones
Sinistros pagados por incórritos 908 (solo en España) durante el año Ptas. 2 750 577
45 años de existencia.
SEGUROS CONTRA INCENDIOS
SEGUROS SOBRE LA VIDA
SUBDIRECTOR EN EXTREMADURA:
D. Claudio González Alvarez
Oficinas: calle de Grajas, 15 y 17
CÁCERES.
Las cosechas se aseguran en pie, en gavillas, en saera y el grano en los graneros por el transcurso de un año, á la reducida prima de SEIS reales por cada mil.
Agencias en todas las poblaciones de importancia

I. GIRAUD
DENTISTA
Trabajos modernos de puentes y coronas de oro. Extracciones sin dolor. Consulta de nueve á seis.
3, Plaza Mayor, 3
CÁCERES

Gran Café del Herald
DE
Luis Pinto
MADRID
GRANDES Y ESPACIOSOS
COMEDORES PARA
BODAS, BAUTIZOS Y
REUNIONES.
Concepción Jerónima, 7
Y
Conde de Romanones, 1.
Punto de cita
de la
Colonia Extremeña

Fábrica de Gaseosas y Agua de Seltz
Movida por Electricidad y Jarabes para Refrescos
DE
FRANCISCO CRUZ QUIRÓS
Unico depósito de la cerveza **MAHOU** en Extremadura y Portugal; la preferida por el público inteligente.
SAN ANTON, 22.—CACERES

Gran Sastrería de hijo de Hipólito Díaz
San Pedro, 6, pral.—CACERES
Se construye toda clase de prendas de vestir con arreglo á la última moda.
ESPECIALIDAD EN GÉNEROS INGLESES



¡¡FUMADORES!!
Podréis dominar ó suprimir en absoluto el vicio de fumar tomando las **Pastillas del DR. LABOSCHIN**
Muy eficaces también para la curación de las afecciones de las vías respiratorias
Acercos de la bondad de este producto copiamos á continuación uno de los muchos testimonios que su autor recibe constantemente:
D. Pablo Izquierdo, Practicante en Faulo, provincia de Huesca, partido de Boltaña, escribe:
Muy señor nuestro: Adjunto son 14 sellos de correo para que á la brevedad posible me remita una caja de pastillas LABOSCHIN, en la misma forma que la anterior.
He de declarar, para su satisfacción, que la persona que gastó la caja que pedí ha dominado casi por completo el deseo de fumar, inalusive de padecer una afección á la Garganta, que con el uso de estas pastillas ha mejorado de una manera muy notable.
PRECIO DE LA CAJA 2 PESETAS
Depósito en Cáceres y su provincia: Droguería y Farmacia de D. Marcos Escribano.—16 y 18, Plaza Mayor, 16 y 18.

AVENTADORAS DE NUEVO SISTEMA
Patente de invención por 20 años
Es tan ligero su funcionamiento que una mujer ó un niño, pueden manejarla sin fatiga.
DEPÓSITOS:
VALLADOLID, PALENCIA,
Avenida de Alfonso XIII, Calle Mayor, primer pal,
números 8 y 9 números 99 y 101
Rioseco, Calle Ancha, número 8
CASA CONSTRUCTORA:
JOSÉ MATEO
TORQUEMADA (PALENCIA)

ERA NUEVA
PERIÓDICO REPUBLICANO
Suscripción, 2 pesetas al trimestre
Anuncios á precios convencionales
No se devuelven los originales
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Plazuela de Caldereros, número 4
— CÁCERES —

Interesante á las familias
NO COMPRAR SIN PEDIR CATÁLOGOS Y, SI LO CREEN PRECISO, SOLICITANDO MODELOS Á LAS CASAS
RAMÓN ALVAREZ
Concepción Jerónima, 16
— MADRID —
Equipos para novia.—Especialidad en faldones de cristianar y vestidos de niños.—Inmejorables referencias en la región.

Hotel Universal de Madrid
dirigido por su dueño
SANTIAGO CAÑO
Habitaciones de lujo para familias y para una ó dos personas.—Ascensor.—Intérprete.—Coche á las estaciones.—Luz eléctrica en todas las habitaciones.—Cocina esmerada.—Precios módicos.—Esta casa es la más concurrida por los viajeros de Cáceres.—Con vistas á la Puerta del Sol y próxima á los Despachos Centrales de Ferrocarriles y Oficinas públicas.
CALLE DE LA MONTERA
(Antes ALCALÁ, 10)

BAÑOS DE ALANJE.—Aguas bicarbonatadas, cálcicas. Cura radical de la neurastenia. Establecimiento inmejorable. Cocina francesa y española. Espléndido alojamiento. Coche para el servicio exclusivo del Establecimiento desde Zarza al Baleario.

HIJOS DE MACULET.—Fundición de hierros y construcción de máquinas. Campo de San Francisco, número 13. Salamanca. Medalla de oro por la prensa en la Exposición regional de 1907.

VIDES AMERICANAS.—Para reconstituir los viñedos perdidos. Pedid Vides Americanas de todas clases á **FRANCISCO LORENZO GIL**, Torrejoncillo (Cáceres).

SASTRERÍA de MANUEL GONZÁLEZ, premiado en la Exposición regional de Lugo. Gabriel y Galán, número 6, Cáceres.

DISPONIBLE

GRAN COMERCIO DE TEJIDOS de JOSÉ ACHA, Hermano y Compañía. Casa la mejor surtida y de más altas novedades. Portal Llano, número 9, Cáceres.

DISPONIBLE

ALMACENES de MADERAS y YESOS de FERNANDEZ y MARTINEZ, junto á la Estación del Ferrocarril y Santa Gertrudis, 1, Cáceres.

ULTRAMARINOS Y COLONIALES de JOAQUÍN MELÉNDEZ.—Géneros finos, precios económicos. Alfonso XIII, número 1, Cáceres.

AGENTE CORREDOR DE COMERCIO. ELADIO RODASHERREIRO. Compra y venta de valores y toda clase de operaciones de banca. Parras, 56 y 58, Cáceres.

POLVOS DE COOPER.—El mejor específico para curar la Roña. Mejara la Lana. Para precios y demás detalles, dirigirse á **ARTALOYTIA, SANCHEZ & CORTES**, Trujillo

MUEBLES.—Gran almacén de **ALEJANDRO PINUELA.**—Fábrica en Hervás, calle del General Ezponda, 3, Cáceres.